

La universidad que viene

lunes, 26 de enero de 2015

Modificado el sábado, 07 de febrero de 2015

EDITORIAL

LA UNIVERSIDAD QUE VIENE

El reciente inicio de las obras indica que la universidad Fernando Pessoa en GuÅ-a ya es una realidad incuestionable. El visible movimiento de tierras al que asistimos estos dÃ-as revela la intensidad que van adquiriendo ya dichas obras. De hecho, el prÃximo curso acadÃmico 2015- 2016 comenzarÃn las clases en GuÅ-a. A nadie se le esconde que la elecciÃn de GuÅ-a como sede convierte a la prÃxima apertura del curso acadÃmico en un hecho histÃrico cuyas dimensiones y repercusiones estÃn aÃn por cristalizar.

EDITORIAL

LA UNIVERSIDAD QUE VIENE

El reciente

inicio de las obras indica que la universidad Fernando Pessoa en GuÅ-a ya es una realidad incuestionable. El visible movimiento de tierras al que asistimos estos dÃ-as revela la intensidad que van adquiriendo ya dichas obras. De hecho, el prÃximo curso acadÃmico 2015- 2016 comenzarÃn las clases en GuÅ-a. A nadie se le esconde que la elecciÃn de GuÅ-a como sede convierte a la prÃxima apertura del curso acadÃmico en un hecho histÃrico cuyas dimensiones y repercusiones estÃn aÃn por cristalizar.

Es de esperar que, gracias a la universidad, el municipio y en especial el casco de GuÅ-a, gane infraestructuras, tanto en calidad como en cantidad, y asÃ- se convierta en un lugar con un gran atractivo para los ya residentes y para la poblaciÃn flotante de estudiantes que se espera llegarÃn.

Hay un acuerdo unÃnime. El balance que se espera por la implantaciÃn de la universidad en GuÅ-a debe ser plenamente positivo. Antes incluso de que abra oficialmente sus puertas. Y en todos los sentidos. Pero si hay un sector que puede beneficiarse plenamente es el inmobiliario. Siempre y cuando la mayorÃa de los estudiantes que cursen sus estudios aquÃ- procedan de lugares lo suficientemente lejanos para que deban residir en nuestro municipio.

En este caso, la vivienda de alquiler gozarÃ de una demanda sin precedentes en la historia municipal. Al margen de hipotÃticas residencias o colegios mayores que lÃgicamente ofertarÃ la universidad a sus propios alumnos. TambiÃn es cierto que ya hay quienes apuntan a una posible subida de precios que afectarÃ a la poblaciÃn residente que ya vive de alquiler.

Otras actividades que pueden beneficiarse son los establecimientos de fotocopias, negocios como bares de copas, restaurantes, librerÃ-as, asÃ- como la oferta deportiva y cultural y el servicio de transporte pÃblico, que deberÃ aumentar su oferta y su calidad.

La implantaciÃn de la universidad serÃ gradual. Eso permite al ayuntamiento ir preparando todos los instrumentos de planificaciÃn econÃmica y territorial para que cuando dentro de unos aÃ±os, la universidad estÃ plenamente implantada, el municipio pueda responder con eficacia a la demanda directa e indirecta de servicios y espacios propios de la sinergia universitaria.

Por Ãltimo, la propia poblaciÃn del municipio podrÃ-a beneficiarse directamente si se alcanzaran acuerdos, como ya existen en otros municipios que acogen este tipo de equipamientos educativos, que permitan a jÃvenes guenses con mÃritos acadÃmicos pero serias limitaciones econÃmicas cursar sus estudios en esta universidad de forma gratuita. No hay que olvidar que la Universidad Fernando Pessoa se ubica sobre una parcela de suelo municipal.

En este sentido, en Villanueva de la CaÃada, (localidad madrileÃa donde se ubica la universidad Alfonso X El Sabio

que en 1993, el año anterior a la inauguración de la universidad, contaba con poco más de 600 habitantes y en la actualidad supera los 16.000) y como consecuencia de los acuerdos alcanzados entre el Consistorio y la universidad, el dos por ciento de los alumnos matriculados cada curso en el centro son jóvenes de ese municipio que cursan sus carreras de forma gratuita. De hecho, durante el curso 2006-07, el Ayuntamiento becó a 93 alumnos de la localidad.

En conclusión, la existencia de la universidad Fernando Pessoa en nuestro municipio, no solo debe suponer un gran revulsivo a nivel económico. Debe serlo también en la vertiente social y cultural.